



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

ALUMNA: Elvia Esther Pérez castellanos

DOCENTE: FLOR DE MARIA CULEBRO ESTRADA

CARRERA: TRABAJO SOCIAL Y GESTION COMUNITARIA

MATERIA: PROBLEMA SOCIOECONOMICOS

GRADO: 3 ER CUATRIMESTRE

GRUPO: "U"

TRABAJO: ENSAYO

PICHUCALCO CHIAPAS A; 08 DE AGOSTO DE 2020

HERENCIA INDIGENA

En este tema conocemos acerca de la herencia indígena. Aunque los pueblos indígenas son los referentes culturales de las naciones latinoamericanas, resulta que son los menos beneficiados del progreso y los desarrollos y cambios sociales que haya tenido el país donde se encuentre inmersa la comunidad indígena.

Con respecto a lo anterior es preciso exponer las diferencias sociales, económicas y educativas que existen entre las comunidades indígenas y los centros urbanos. Además, es preciso reflexionar sobre las formas en las que el Estado moderno, intenta crear una nación o Estado nacionalista a costa de la desaparición de las comunidades indígenas, sin pensar en que las raíces de las naciones están precisamente en estos pueblos.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS

Las grandes ciudades latinoamericanas tienen y atraen a los integrantes de las diversas comunidades indígenas que habitan cada uno de estos países; estas personas son calificadas con diversos sobrenombres despectivos, como lo indica Bonfil:

Cualquier rasgo que recuerde la estirpe original de la sociedad y la cultura mexicana, cualquier dato que ponga en evidencia el mundo indio presente en las ciudades, queda conjurado con el simple calificativo de naco.¹

Ante esto, lo que la sociedad debe reflexionar es que la presencia de las comunidades indígenas y sus integrantes es evidente en toda la actividad de la nación, como lo pueden indicar los murales de muchos edificios de gobierno, los mercados públicos, los museos, así como el atesoramiento de algunos objetos en las casas de personas que poseen alguna muestra del trabajo donde se revela la importancia de lo indígena.

Las comunidades indígenas pueden ser consideradas como aquellas que conservan la herencia y el origen de un país, y que a la vez son objeto de discriminación, desprecio social, marginación y olvido. Es decir, "el ser indígena es señal de la negación primera",² y de la negación de todos los derechos humanos y ciudadanos.

Con la conquista de gran parte de los pueblos autóctonos de América Latina por parte de los españoles, la unión de la cultura colonizadora con la de las comunidades indígenas dio como resultado una comunidad con características diversas, muchas de ellas contradictorias, debido a la fusión violenta de dos identidades diferentes en su origen. Esta unión repercute en el presente y arrastra diversos aspectos anclados en el pasado. Es decir, la civilización española posee un rico legado de recuerdo mientras la indígena es heredera de los logros de las civilizaciones prehispánicas, por lo que se conjunta la presencia de lo tradicional con lo moderno, conjugando a la vez, elementos de ambas culturas en un intento de vivir juntas, haciendo valer la herencia recibida.

Por lo tanto, una comunidad indígena es aquella que concentra un legado cultural, ocupa un lugar en todo país; se identifica respecto del resto de la población porque habla un idioma distinto a la lengua oficial; y que además tiene usos y costumbres distintas.

A COMUNICACIÓN ORAL COMO FORMA DE TRANSMITIR LA INFORMACIÓN EN LA COMUNIDAD

Métodos actualmente están sirviendo para crear bancos de datos en los que se rescata Para todo ser humano la forma más elemental de aprender es a través de los sonidos, la lengua. El primer contacto de aprendizaje es por medio de la palabra hablada, la cual se aprende de la madre, el padre y los familiares. Entre más se comunica una persona, la lengua va creando esquemas de información y líneas de contacto con el mundo interno (la familia) y el externo, la comunidad.

Por eso, es preciso señalar que: "La historia o tradición oral se articula y trasmite por medio del idioma, sin embargo, se dice que la pérdida del idioma es la pérdida de la cultura".

La oralidad es el soporte de la palabra hablada, que puede ser tan vieja como el género humano; la transmisión de las culturas, incluyendo los mitos y leyendas, depende de cada lengua.

Por su parte, la escritura es un fenómeno relativamente reciente que ha revolucionado la forma de transmitir las ideas. Por citar un ejemplo, en el siglo XIX los intelectuales pusieron en duda la validez de la transmisión oral como medio de transmisión de las ideas de una generación a otra. Sin embargo, se puede constatar, que al estudiar las comunidades que carecen de un sistema de escritura (como ciertas comunidades indígenas de México), ésta carencia no es impedimento para la transmisión de ideas.

En el siglo XX, "los mismos hombres de letras desarrollaron métodos de análisis para aceptar las bases de los valores históricos que surgían de las fuentes orales"; estos la herencia de la oralidad como medio de identidad regional y nacional.

En algunos pueblos indígenas todavía se mantienen las formas más tradicionales para transmitir los conocimientos,

REGIONES INDIGENAS EN MEXICO

. definición de las regiones indígenas de México apuntes Metodológicos La definición de los límites —al menos probables— de lo que hoy en día constituyen las regiones indígenas de México no es tarea fácil debido a la compleja e intensa dinámica que caracteriza a los propios pueblos indígenas, la diversidad de grupos etnolingüísticos y sus variantes lingüísticas, sus volúmenes de población, patrones de asentamiento, modos de vida y formas de relación —la mayoría de las veces subordinada y discriminatoria— con el resto de la sociedad nacional. Este último factor, asociado a la apropiación de sus territorios por los grupos sociales

dominantes, al mestizaje y al paulatino proceso de abandono de sus lenguas y, en cierta medida, de sus identidades y culturas desde el siglo XVI, ha tenido como resultado una extensa y compleja gama de dinámicas que dificultan la definición precisa de los territorios indígenas. En términos cuantitativos, esta complejidad se expresa en el hecho de que 60 por ciento de la población indígena, aproximadamente 6.02 millones de personas, vive en los municipios indígenas — éstos son cuando la población indígena representa más del 40 por ciento del total municipal—, mientras que el resto, es decir, cerca de 4.2 millones, habita en municipios donde su representación proporcional es minoritaria. Esta distribución poblacional responde tanto a particularidades históricas locales como a la fuerte migración a las grandes ciudades del país o la de los jornaleros agrícolas. Es importante señalar que la población indígena se encuentra presente en una cuarta parte de las localidades del país, casi en la totalidad de los municipios —sólo 30 de ellos no tienen presencia indígena— y en todas las entidades federativas

En general se reconoce la existencia de las regiones indígenas, ligado a la distribución espacial de los pueblos indígenas identificados por las lenguas y el reconocimiento generalizado de los diferentes pueblos con elementos distintivos, como son Los Altos de Chiapas, la Sierra Tarahumara, las Mixtecas, el Gran Naya o las Huastecas, entre otras. Es por ello que la mayor parte de las propuestas de delimitación de estas regiones se hayan basado en la distribución espacial de la población indígena, y las diferencias que presentan entre sí se deben a las dificultades de aplicar el criterio de hablantes de lenguas indígenas casi de manera exclusiva para determinar el carácter indígena.

ZOQUES SIGNIFICADO , LENGUA Y LENGUA

Zoques, es un Grupo étnico que vive en los estados mexicanos de Chiapas, Oaxaca y Tabasco. Cultural, geográfica y lingüística que tienen una relación con una afinidad muy fuerte con los mixes y zoques popolucas. Los vive en el estado de Chiapas, penetran ligeramente los estados de Tabasco, Oaxaca y Veracruz

Los zoques son un grupo étnico que vive en los estados mexicanos de Chiapas, Oaxaca y Tabasco. Culturalmente, geográficamente y lingüísticamente ellos tienen una relación de parentesco muy fuerte con los Mixes y Popolucas. Anteriormente, el territorio que hospedaba ese grupo indígena cruzaba las montañas del estado de Chiapas, especialmente en el norte, y pasó a ocupar gran parte del territorio Quiché. Su territorio se ha reducido a la parte occidental de las montañas del norte, incluida la zona volcánica de Chichón, y la transición entre ellos y la llanura a través de la bahía.

Se estima que son descendientes de olmecas, y que en tiempos prelatinoamericanos emigraron principalmente a lo que ahora se conoce como los estados de Chiapas y Oaxaca. Ocuparon una parte del territorio del estado de Chiapas, donde floreció su cultura, respaldada por las buenas relaciones comerciales que mantenían con los mexicanos.

Zoques descende de los olmecas que emigraron a Chiapas y Oaxaca, donde decidieron la mayoría. Durante el período prehispánico, el Zoker ocupó una vasta área de Chiapas, que se extiende hasta el Istmo Tehuantepec y parte del estado de Tabasco.

Zoques descende de los olmecas que emigraron a Chiapas y Oaxaca, donde decidieron la mayoría. Durante el período prehispánico, el Zoker ocupó una vasta área de Chiapas, que se extiende hasta el Istmo Tehuantepec y parte del estado de Tabasco.

Aportes indígenas a la sociedad del conocimiento

En ocasiones se califica de folclórico, otras de místico, pero muy pocas veces es reconocido como científico. A pesar de ello, el conocimiento indígena se mantiene arraigado entre las poblaciones no sólo por tradición, sino porque brinda resultado

en diferentes actividades. De hecho, en ocasiones esos saberes son objeto de despojo por parte de organizaciones o personas ajenas a las comunidades de origen, sin que hasta ahora exista una clara herramienta legal que lo impida.



Héctor de la Peña. Agencia ID - En paralelo, a la pendiente inclusión social, económica y política de las poblaciones indígenas se suman las esquirlas que todavía produce el choque cultural, donde el reconocimiento e intercambio de saberes “tradicionales” con los académico-científicos transitan por sinuosos caminos.

Sin embargo, esos caminos encuentran puntos de intersección que vislumbran la posibilidad de acercar ambos conocimientos y complementarse en situaciones que benefician a las comunidades indígenas e incluso a otros sectores de la población general.

El del proyecto Conservación, desarrollo, aprovechamiento social y protección de los conocimientos y recursos tradicionales en México, promovido entre otras organizaciones por el Foro Consultivo Científico y Tecnológico y adscrito al Fondo de Cooperación Internacional en Ciencia y Tecnología, al que convocan el Conacyt y la Unión Europea, es un ejemplo de lo que puede hacerse desde la comunidad científico-académica por reencontrar a “ambos mundos” del conocimiento y sacar mejor provecho de su resultados.

Otras experiencias similares discurren por vías paralelas. Es el caso de organizaciones civiles que han acercado nuevo conocimiento a las comunidades

indígenas o rurales para que sea adaptado de acuerdo a las propias necesidades de sus pobladores. O desde el ámbito gubernamental, el establecimiento de clínicas públicas que atienden a población indígena y donde convive la medicina “moderna” con la “tradicional”.

La leyenda del Indio del Agua

Había una vez un pueblo, al sur de la República Dominicana, rodeado de verdes y fértiles lomas desde donde manaban fuentes caudalosas de agua, este pueblo consciente de sus ancestros indígenas comenzó a escuchar, desde sus orígenes, fiestas de palos que provenían de las lomas y supieron que se trataba de la presencia del “Rey de agua” que custodiaba las fuentes de aguas, conocidas por los habitantes como Norias. Todas las personas eran muy felices en San Juan de la Maguana y comunidades aledañas, la tierra era verde, fértil y el agua manaba para todas las agricultoras y agricultores de la región.

La gente vivía conforme a sus creencias y costumbres, respetando al Indio del Agua y los recursos naturales, protegían las lomas, los ríos, y por esta razón el indio les protegía. Se escuchaban los felices atabales, provenientes de las raíces de un inmenso árbol como señal de custodiaba las



milenario, durante las noches, que el Indio del Agua Norias...

Según Silvestre, un agricultor de la zona, el poder del Indio, que él asegura lleva por nombre Tanilo, queda evidenciado en el siguiente hecho: un día un campesino egoísta quiso acaparar el caudal del agua solo para él, puso una represa y un candado para que los otros campesinos no pudieran liberar el agua, pero como en Indio del Agua trabaja por la justicia, partió las aguas en dos nuevos cauces que evitaban la represa hecha por el campesino egoísta, siendo justo este el que se quedara sin agua. Mientras, el resto tenía agua en cantidades suficientes para regar sus cultivos y cubrir sus necesidades.

Vivieron así, de manera justa y equitativa durante largo tiempo, hasta que los campesinos se fueron olvidando del Indio del Agua. Tanto lo olvidaron, que no se percataron del momento en que dejaron de sonar los atabales. Muchos otros campesinos egoístas se fueron adueñando de tierras que le pertenecen a la madre naturaleza, en lo alto de las lomas, **fueron deforestando su verde falda, hasta dejarla carbonizada, comenzaron a malgastar el agua inundando cultivos como método de riego, permitieron que sus reses pastaran cerca de los caudales de agua y así los contaminaron.**

El Indio del Agua se fue, ya no se escuchaban los atabales que eran la prueba indiscutible de su presencia y el caudal del agua del **Río los Bajos** fue disminuyendo día con día durante largo tiempo. Así fue como las campesinas y campesinos comenzaron a lamentar la ausencia del “Rey del agua”, se quejaban porque durante mucho tiempo ni siquiera llovía, la falta de agua devastó cultivos y las familias tenían dificultad para conseguir el agua necesaria para el consumo cotidiano y uso doméstico.

Las personas extrañaban al Indio del Agua, eran conscientes de que sus acciones lo habían agraviado y hasta se encontraban en un punto de resignación ante su ausencia, pero un día se les ocurrió una idea ¿y si hacemos un ritual para llamar al Rey del agua?. ¡Un ritual que muestre nuestro arrepentimiento y compromiso! Contaron con el apoyo de una organización que les ayudaba con los trabajos de

protección de la cuenca del río y la reforestación y ese año hicieron la primera **privé**, un ritual en el que se le ofrece al indio todas las cosas que a este le gustan: maíz, cazabe, dulces, refrescos y por supuesto tres toques de atabales dedicados especialmente a él. Esta fiesta se realizó en la que un día fue su casa, bajo la fuente de agua de la loma La Regadera y ese mismo día el indio mostró su felicidad e hizo llover. Las y los campesinos estaban felices porque sabían que El Indio del Agua los había escuchado, desde ese día comenzó a crecer el caudal del río.





◊ VESTIMENTA ◊

El vestido de la mujer otomí consiste en un chincute o "enredo" de lana muy amplio y largo de color azul marino o negro, con líneas verdes, anaranjadas y amarillas; y una blusa de popelina de color blanco, manga corta con bordados en motivos florales, faunísticos o geométricos, o bien una combinación de ellos.

La vestimenta en los hombres ha cambiado por ropa que venden en sus localidades y a veces los hombres viejos y jóvenes usan una camisa hecha de manta bordada con que participan en fiestas y danza.

Mapa Grupos Indígenas

1. Akawaio	17. Pirococo
2. Añu	18. Plorao
3. Arakako	19. Purnive
4. Barima	20. Puma
5. Baré	21. Sanema
6. Bari	22. Sape
7. Carrigapaco	23. Uruak
8. Chama	24. Wanai
9. Ekapa	25. Wapishana
10. Sanyibo	26. Wapishana
11. Izo	27. Wanai
12. Karita	28. Mbyakú
13. Makushi	29. Tonomami
14. Múropo	30. Yekwana
15. Patarisana	31. Yoraí
16. Pomón	32. Tsafiki

Mujer Wanai

Joven Yoronami